

FEMINA ILUSTRADA



La Moda Práctica

MODELOS DE GRAN "CHIC,,



ANO V

NUM. 242



Robes para señoras jóvenes

14 de Agosto de 1912.

SGCB2021

LO MEJOR
PARA
EL PELO

PETRÓLEO GAL

NUESTROS REGALOS

Señores y señoras abonados que han obtenido premio en el sorteo verificado el sábado 10 de Agosto en el Salón de actos de «El Liberal».

Regalo de 30 cajas de pañuelos

- | | |
|---|---|
| 1.—D. Saturnino Jiménez.
Cava Baja, 21 y 23.
Madrid. | 18.—Doña Lucía Gil.
Calle Nueva, 17.
Zalamea de la Serena. |
| 2.—Doña Manuela Crespo.
Tabernillas, 13, 3.º
Madrid. | 19.—Doña Delia Falces.
Martín de los Heros, 16, 2.º
Madrid. |
| 3.—D. Rafael Sánchez.
Alcalá, 111, 1.º
Madrid. | 20.—Doña Pepita Niembro.
Caballero de Gracia, 48.
Madrid. |
| 4.—Doña Isabel Lahora.
Belén, 11, 2.º
Madrid. | 21.—Doña Soledad P. de Busto.
Paseo de Colón, 50, 1.º
Guipúzcoa (Irún). |
| 5.—Doña Dolores Rodés.
Anselmo Clavé.
Barcelona. | 22.—Doña Fidela Butragueño.
Alcalá, 52, 4.º
Madrid. |
| 6.—Doña Josefa Cabrera.
Beneficencia, 18.
Madrid. | 23.—D. Joaquín Cogollar.
Príncipe, 12.
Madrid. |
| 7.—D. Antero Cubero.
Claudio Coello, 85.
Madrid. | 24.—Doña M. Luisa de la Cerda.
Avenida P. de Toros, 24, bajo.
Madrid. |
| 8.—Doña Encarnación Bravo.
Bailén, 3.
Madrid. | 25.—Doña Matilde Martín.
Plano de San Francisco, 1, 1.º
Murcia. |
| 9.—Doña Teresa Fernández.
Paseo de Santa María de la
Cabeza, 6.
Madrid. | 26.—Doña Elvira Campillo.
Callejón de Leganitos, 13, bajo.
Madrid. |
| 10.—Doña Carmen Ribero.
Arturo Soria (Hotel «Rosita»)
Ciudad Lineal (Madrid). | 27.—Doña Nieves Pérez.
Almirante, 17.
Madrid. |
| 11.—D. Salvador Ruiz.
Quintana, 25, principal.
Madrid. | 28.—Doña Pilar Díaz.
Los Madrazo, 6 y 8.
Madrid. |
| 12.—Doña Asunción Egusquiza.
Calle Ojillo, 13.
Portugalete. | 29.—Doña Isabel Pérez.
Cava Alta, 14, 2.º
Madrid. |
| 13.—Doña Gabriela Alvarado.
Cabeza, 12.
Madrid. | 30.—D. Julio Mendinueta.
P. de las Descalzas.—Monte
de Piedad.
Madrid. |
| 14.—D. Enrique Jiménez.
Divino Pastor, 9 dupdo.
Madrid. | |
| 15.—Doña Dolores del Saz.
Duquesa, 14.
Granada. | |
| 16.—Doña Carmen Arias.
Ave María, 50.
Madrid. | |
| 17.—Doña María Ruesta de Gu-
térrez.
Villarroel, 60, 3.º, 2.º
Barcelona. | |

Los abonados de Madrid agraciados con la caja de seis pañuelos de hilo pasarán á nuestra dirección con el recibo justificante del mes de Agosto, indicando las cifras que desean se borden en los pañuelos, y los abonados de provincias escribirán justificando su abono é indicando también las cifras que desean se borden en los pañuelos y remitiendo 1'75 ó 2 pesetas para gastos de envío.

Cartel de Teatros

CINEMA IMPERIO.—Ayer se estrenó en este favorecido cinematógrafo, en proyección gigantesca, la atrayente película en colores, de «dos kilómetros» de longitud, «El sitio de Calais», interpretada por los mejores artistas de la Comedia Francesa y hecha expresamente para Cinema Imperio.

En el desarrollo de su acción intervienen 500 personajes y 1.200 caballos, haciéndola tan interesante y atractiva por su variedad, que resulta un espectáculo soberbio, en el que no decae ni un sólo momento el interés del público.

La laureada banda del batallón de cazadores de Madrid se hace ovacionar á diario por sus hermosos conciertos.

✽

PRÍNCIPE ALFONSO.—Hoy, en este ideal cinema, se verificará el estreno de la emocionante película, de 1.000 metros, exclusiva de esta empresa, «Bandidos en automóvil», basada en las hazañas realizadas en París por los célebres bandidos Bonnot y Garnier.

Hay gran expectación por conocer y apreciar en todos sus detalles tan interesante cinta, verdadero prodigio de la fotografía animada.

✽

ROMEA.—Casi todas las cintas que exhibe son de exclusiva para este teatro, siendo todas de un interés grande y de originalísima presentación.

El gran metraje dan lugar á dividir las películas en varias partes, dando cortos descansos al público.

El teatro, lleno todas las noches.

Album método de Encaje Duquesa,

por la Condesa Agatha 1,50 pts. en nuestras oficinas y San Marcos, 29, bajo.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.

Modelos de trajes para gente menuda



Modelos 1.º y 2.º Presentados por delante y detrás estos modelos, su ejecución es sencillísima, en lana ligera ó en seda con bordados.

Modelos 3.º y 4.º También se presenta en varios aspectos, y su confección resulta tan clara, que basta con elegir tela de satín, de hilo ó de seda para lograr robes divinas para niñas.



La figura 5.^a representa el patrón; alargar ó disminuir por la raya exterior del hilo derecho, y alargar ó disminuir el cuello por la mitad de la espalda.

Forrar los delanteros nada más que hasta las pinzas, por la parte alta del brazo; forrar el cuello y el borde extremo de las mangas, á menos que no fuese esta chaqueta de raso ó un tafetán fuerte, y al ser de esta última tela siempre es conveniente poner un forro ligero para que tenga armadura, pero en la espalda no hay necesidad de dos forros. Esta chaqueta se puede confeccionar en color claro; á la vista hace mejor efecto, pero si lo desean en oscuro también se puede hacer, y no hace mal, y lo mismo la espalda ó el vestido; el chaleco da un estilo muy particular, pero se puede llevar una blusa de tela fina en seda ó de lo que se desee, pero siempre en tela flexible tul ó encaje sobre un vestido entero; la chaqueta en el tono del vestido, cerrando los delanteros por el centro del pecho, siendo preciso probar la chaqueta para cerciorarse que está bien.

LA COSTURERA.

Patrón de una chaqueta Directorio.

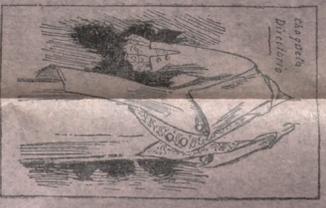
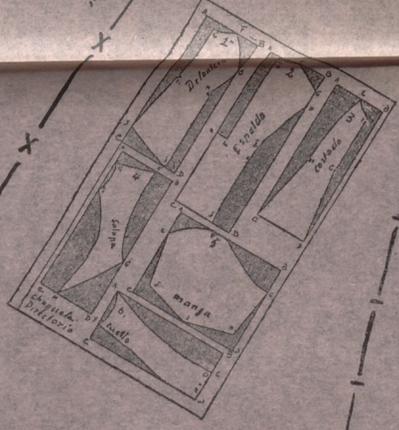
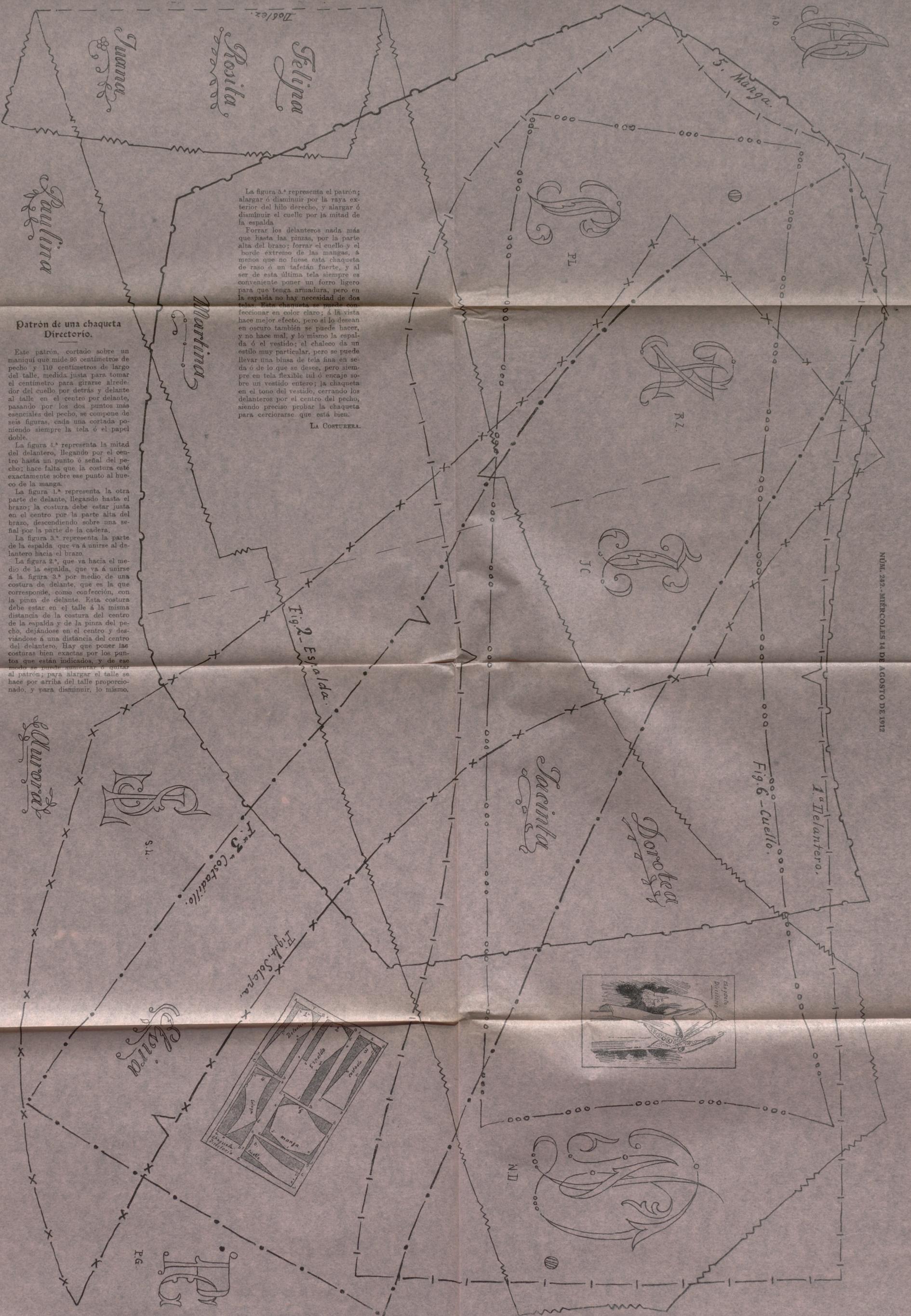
Este patrón, cortado sobre un maniquí que mide 95 centímetros de pecho y 110 centímetros de largo del talle, medida justa para tomar el centímetro para girarse alrededor del cuello por detrás y delante al talle en el centro por delante, pasando por los dos puntos más esenciales del pecho, se compone de seis figuras, cada una cortada poniendo siempre la tela ó el papel doble.

La figura 4.^a representa la mitad del delantero, llegando por el centro hasta un punto ó señal del pecho; hace falta que la costura esté exactamente sobre ese punto al hueco de la manga.

La figura 1.^a representa la otra parte de delante, llegando hasta el brazo; la costura debe estar justa en el centro por la parte alta del brazo, descendiendo sobre una señal por la parte de la cadera.

La figura 3.^a representa la parte de la espalda, que va á unirse al delantero hacia el brazo.

La figura 2.^a, que va hacia el medio de la espalda, que va á unirse á la figura 3.^a por medio de una costura de delante, que es la que corresponde, como confección, con la pinza de delante. Esta costura debe estar en el talle á la misma distancia de la costura del centro de la espalda y de la pinza del pecho, dejándose en el centro y desviándose á una distancia del centro del delantero. Hay que poner las costuras bien exactas por los puntos que están indicados, y de ese modo se puede aumentar ó quitar al patrón; para alargar el talle se hace por arriba del talle proporcionado, y para disminuir, lo mismo.



Grabado de la cubierta de este número

Robes para señoras jóvenes.

Fig. 1.^a—Falda de satén color crema; el cuerpo suelto, forma casaca de tul bordado.

Fig. 2.^a—En muselina de seda, con bandas de tul bordado.

Fig. 3.^a—En tafetán blanco, con ligeros adornos de seda y botones; el cuello, lencería de hilo.

Fig. 4.^a—En lana blanca ó gris claro; casaca de seda tornasolada rosa y adornos de encaje.

Los sombreros son la última creación.

Crónica de la moda

Las telas que se llevan

A pesar de que nos hallamos en pleno verano, el satén sigue siendo la tela de moda, como lo fué en la estación anterior.

Hemos visto algunos rasos completamente negros, otros azules del todo, utilizados en la confección de faldas-fundas, que no llevaban más que algunos adornos muy sencillos y especialmente botones.

Como complemento de esos vestidos llevaban los modelos que hemos indicado unas blusitas transparentes de muselina de seda ó de encaje.

Las «toilettes» no podían resultar más ligeras ni más vaporosas.

Las levitas cortas, de satén, ó mejor dicho, de muselina de seda, del mismo color que la falda, se llevan mucho con los trajecitos de verano.

Pero conviene tener presente que estos vestidos resultan más apropiados para ciudad ó casino de mucho vestir que para campo ó playa.

Trajes de baño

Los trajes de baño femeninos van adquiriendo poco á poco el aspecto de verdaderos vestidos.

Ahora se usan adornados con fantasías, galones, botones, vueltas, etc., etc.

Para hacerlos se utilizan también telas de seda; de manera que ya no puede pedirse más elegancia ni mayor refinamiento.

El tafetán, el tafetán negro, se entiende, se usa mucho para los trajes de baño, cosa que antes hubiera parecido una verdadera extravagancia.

¿Será práctica esta moda? Lo dudamos; un tejido de seda no podrá resistir durante muchos años la acción del agua del mar,

Se ha ensayado el «fubar» grueso

de seda natural ó calada; pero habido que renunciar á él porque se ha tropezado con transparencias desagradables para las playas, donde la curiosidad del público se agrupa alrededor de las bañistas de moda.

No vacilamos al aconsejar á nuestras lectoras que adopten la moda antigua de la sarga negra, directamente subrayada con un galón de lana, blanco con preferencia.

Pueden forrarse las partes superiores de la blusa y del pantalón con un linón bastante fino, con objeto de evitar el roce desagradable de la tela en las articulaciones.

Por ahora, éste es el traje verdaderamente cómodo y práctico, digan lo que quieran algunos innovadores.

La experiencia nos ha demostrado que después de tres ó cuatro baños de mar todos los trajes de fantasía se estropean, y por bonitos que sean quedan convertidos en una prenda horrorosa, por lo ajada y echada á perder.

El vulgarísimo trajecito de sarga sigue siendo el más conveniente y utilizable, porque dura con seguridad toda la temporada.

Para tomar el baño conviene cubrirse la cabeza, pues el cabello sufre mucho con el contacto del agua del mar.

Los sombreros de baño son muy elegantes y la moda está en darles un poco la forma de los paveros de las campesinas.

Las señoras y señoritas que se cuidan mucho de la elegancia de sus vestidos y sombreros pueden cubrir éstos con una puntilla gruesa.

El sombrerito llamado «marmota» es muy apropiado para encuadrar un rostro joven y alegre, pero tiene la desventaja de que no preserva el cutis delicado de la acción del sol.

Algunas señoras pueden añadir al gorrito un sombrero de tela blanca, que no tiene nada que temer del agua del mar y que puede cambiarse de posición, con el fin de que el sol no dé nunca en la cara.

El gran capuchón de baño, con el que se cubre el cuerpo al salir del agua, es indispensable para toda señora que no quiera favorecer al público presentándose ante él con ese desnudo que produce la tela mojada.

Además, es muy higiénico eso de abrigarse mucho al salir del agua, y es ésta una precaución que recomendamos, sobre todo cuando se trata de niños pequeños.

Para éstos el baño debe ser breve y rápido, pues tiene muchos inconvenientes el abusar de ellos.

Los capuchones de tela de esponja no tienen la propiedad de empujar el agua, á pesar de su nombre, y esto lo hacen mejor una tela de hilo ó de algodón.

Lo mejor sería cubrirse con un capuchón de hilo ó algodón y encima abrigarse con otro de tela de esponja.

Es lo más higiénico.

Los baños de mar se toman de un modo menos general que antes, y muchos médicos recomiendan, con preferencia á las muchachitas, los baños de mar, pero calientes.

Sin duda son más nerviosas que sus abuelas y no soportan el baño de mar frío.

De todos modos, la brisa salada del mar es el gran regenerador de los anémicos, salvo en casos excepcionales.

Sombreros

La forma de los sombreros que imitaban á los de los caballeros ha entablado una lucha singular con los sombreros de anchas alas.

Unos y otros se adornan con todo género de flores y plumas; pero lo más «chic» es escoger las flores de la estación.

Suponemos que las elegantes lo harán para no incurrir en anacronismos; «Cada cosa en su tiempo», dice el refrán.

Para modelos bonitos, éste que hemos visto en casa de una sombrerera de mucha fama: es un chapeco de forma tagala, azul marino y rodeado de tul del mismo tono; sobre el lado izquierdo se levanta un hermoso ramo de malvarrosas azules con corola encarnada.

Parece que las flores acaban de ser cortadas del tallo, que termina con los pequeños botones verdes, clásicos de la malvarrosa.

Estos adornos tan altos se han generalizado mucho, y, á pesar de su tamaño no parece que van las señoras muy molestas con ellos.

Y es que con tal de ir á la moda...

Para toda la publicidad extranjera

DE

LA MODA

PRACTICA

4, RUE DU QUATRE DE SEPTEMBRE
(ENTRÉE: 2, RUE DES COLONNES)

PARIS

Vestidos ligeros para la estación estival

Algunas transformaciones



Entre lo modelos que damos los hay sencillos y complicados para que nuestras amables lectoras puedan escoger aquel que hallen más en conformidad con sus deseos ó con sus necesidades.

Todos estos modelos se pueden hacer en algodón ó lanilla, y también darán buen resultado si se hacen de seda, fular, pajilla, etc., etc.

Unos son con aplicaciones; otros de dos telas diferentes (una lisa y la otra estampada).

Ofrecemos, pues, una gran variedad con objeto de que aquí se encuentren representadas todas las tendencias de la moda actual.

Descripción de los modelos

MODELO 1.º—Se hace con una tela rayada; el modo de disponer la falda permite ocultar las costuras, sesgando la falda y la túnica.

Así no se interrumpen las líneas generales del vestido, lo cual constituye el principal encanto de este modelo.

La falda se corta al hilo recto por el centro del delantero y de la espalda.

La túnica que cubre en parte la falda, oculta la parte superior que va sesgada.

La anchura de la túnica en las caderas se reduce mediante un fruncido muy fino ó pequeños pliegues que juntan sólo las rayas.

En la espalda se añade un gran pliegue, y la túnica se repliega sobre sí misma.

Debajo de la túnica puede suprimirse la tela rayada y sustituirse por un forro.

La blusa es de kimono, muy sencillo, al que van adheridas las mangas.

No llevan más que una costura debajo de los brazos. El chaleco ó peto y los adornos pueden ir unidos al corpiño.

Puede cerrarse á la izquierda del cuerpo, combinando el cierre de la blusa y el de la falda si se quiere que todo forme una sola pieza.

El cuello negro de terciopelo, puede ir separado del vestido y constituir un adorno aparte que se aplica á otros vestidos.

Este modelo se puede hacer con la falda rayada; cuerpo y túnica lisos; cuello y adornos de las mangas de tela rayada.

MODELO 2.º—Además del vestido, con una túnica replegada, consta de una de esas preciosas levitas que ahora se hacen de tafetán tornasolado ó de raso unido de colores vivos y que se lleva con los trajes claros ó de tonos neutros.

Si se hace de tafetán como éste, resulta siempre severo; se le puede añadir al vestido algún abullonado que adorne el contorno y las vueltas de las mangas.

La falda será larga ó corta según el gusto de cada una y el grado de elegancia que se quiera dar al vestido.

Si es larga, es necesario que la tabla que forma la espalda se ensanche un poco de abajo con objeto de permitir el natural desarrollo de la cola.

Puede suprimirse la tela debajo de la túnica y sustituirse, como en el modelo primero, por medio de un forro. La túnica se corta con una tabla detrás y dos largueros sesgados en la espalda que se cruzan delante uno sobre otro.

La levita se hace con una costura en el centro de la





Las vueltas de las mangas deben ser un poco más largas que las mangas mismas, si éstas pasan del codo.

MODELO 4.º—Es un vestido muy sencillo, cuya falda se hace con dos tablas, una delante y otra detrás, sesgados á ambos lados.

Téngase presente que la tabla delantera se halla en la prolongación del punto del pecho, y la de atrás á una distancia conveniente.

Los lados de la falda van al hilo recto en el centro; sesgados lateralmente, un poco más anchos por abajo y á media altura á partir de arriba para que se pueda fruncir un poco el tejido.

Se cortan un poco más largos si se desea darles forma de tontillos.

En este caso se pone una parte lisa debajo para sostener la anchura.

Para hacer la blusa se cortan la espalda y el delante por separado, dejando unida la parte de la manga que á cada uno corresponda.

Una costura sobre el hombro las unirá; esta costura debe ir bien colocada en el lugar en que comienza la espalda y desciende hasta la parte inferior de la manga, sin perjuicio de la otra que hay debajo del brazo.

La blusa se cierra á la izquierda en la prolongación del cierre de la falda.

El doble cuello es de linón y las vueltas lo mismo.

Se pueden adornar con un bias de tul blanco, negro ó de color, que recuerde el de la falda.

MODELO 5.º—Tiene este modelo la ventaja de que pueden utilizarse en él encajes, entredoses, bordados, tul, etc., que puede sustituirse por linón ó tul moteado con florecillas, etc., lo que le da un aspecto elegantísimo.

La falda de abajo, como es completamente lisa, se

(Continúa en la página 6.)

espalda, y cada uno de los dos paños de la espalda lleva adherida la manga correspondiente.

Sobre el hombro hay una costura que baja desde el escote hasta debajo de la manga.

Los delanteros son del mismo estilo con un pliegue que desciende del hombro y se detiene en el punto esencial del pecho.

La parte anterior de la manga va también unida á cada uno de los delanteros.

Estos se cruzan unos cinco centímetros y se separan en forma redondeada por abajo.

Conviene tener muy presente que la abertura formada por el redondeado se detiene exactamente bajo el punto del pecho.

Cuello y vueltas endurecidos ligeramente, á menos de que sean de linón blanco calado.

MODELO 3.º—Se hace con dos telas de género distinto.

La falda de tela ligera unida, fruncida por delante alrededor de la cintura.

El tablero de delante va sesgado en ambos lados y va encuadrado por otra tabla.

En la espalda se repite el mismo tablero, aunque en tamaño menor.

Puede alargarse hasta el borde la falda, dejando libres solamente los lados.

La blusa es un kimono sencillo con mangas adheridas.

Costuras debajo de ambos brazos.

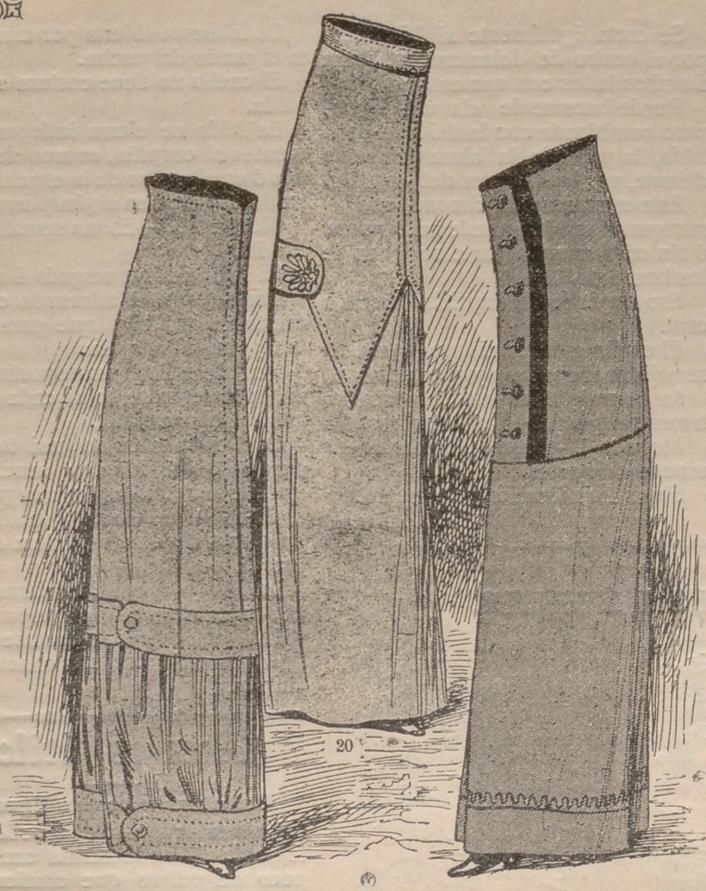
El adorno que bordea los delanteros de la blusa aparece en ambos lados.

Esas dos tiras deben encuadrarse exactamente entre las dos bandas de la tabla y no deben pasar de los puntos del pecho.

El cuello no debe tener costura en el centro de la espalda y se corta con la forma del escotado.

Se forra de seda ó de tela ligera, cortadas en la misma forma.





faldas de última novedad

- 1.º Conviene para una falda de tela con la confección hecha; la parte de delante va adornada de una franja con botones.
- 2.º Es con costura en el lado con un biés de tafetán.
- 3.º Es falda plisada práctica para todo uso.
- 4.º Se hace en tela fina adornada de bieses y botones.
- 5.º Se confecciona formando delantal por delante y cortados los lados, por cada lado del delantal, con unas esquinas de raso.
- 6.º Se confecciona cortándolo en picos por los lados y redondo por la parte de detrás.
- 7.º Se adorna de un bajo uniendo un biés de raso en el borde con una presilla, sujetándolo un botón y en los lados un biés ancho y cinturón de lo mismo.
- 8.º Es con costura en los lados, con un biés alrededor y un respunte en el borde.
- 9.º Se confecciona de una unión descendiendo en punta por delante, con respunte en el canto de las piezas y con botones.
10. Se hace en pañete fino, completamente larga y paños rectos con respuntes en los cantos.
11. Es el último modelo adornado de unas pinzas por los lados, en forma por la parte de arriba en pico y con respuntes, único adorno.



COQUETERIAS PARA LOS NIÑOS



- I.—Trajecito de vuela de algodón adornado con entredoses y cinturón blanco, lavable, adornado con pliegues y bordados en la misma vuela.
- II.—Trajecito de muselina bordada, con adornos de entredoses y volantes de puntilla de Valenciennes.
- III.—Trajecito de tela fina, glasé,
- IV.—Sombreros para niña:
- 1.º De linón y encaje.
 - 2.º De paja, plegados de muselina y plumas.
 - 3.º De muselina, bordados y cinta.

- V.—Abriguito de niño; este modelo es de piqué satén y lleva adornos de encaje inglés.
- VI.—Abriguito de niño; es de piqué con adornos de seda de color bordada en blanco. Estos modelos son de mucho gusto.

hace ó fruncida alrededor de la cintura ó unida, según el espesor del tejido.

Las partes de encaje ó de fular, ó de linón estampado, se aplicarán en la misma forma en que están colocadas en nuestro grabado.

La túnica se corta al hilo por el centro de la espalda, separándose debajo del brazo, para unirse con el delantero á la altura precisamente de la rodilla.

A esta túnica se añade la tira bordada ó estampada.

El corpiño sobre un fondo liso se cruza, formando pañoleta.

El forro que sirve de fondo se cierra en el centro del delantero.

Las partes de debajo de los brazos son lisas.

Se corta igualmente al hilo recto por el centro del delantero y se sesga á ambos lados con una costura.

Puede hacerse de tela más ligera, pero combinada con la del bajo de la falda, la parte de la blusa que se ve delante, por la abertura del corpiño.

Este es un sencillo kimono, con las mangas adheridas; puede hacerse con ó sin costura en la parte superior de los hombros.

Eso depende del capricho de cada cual.

El cuello es de terciopelo ó de raso semejante al cinturón y á los adornos,

La blusa inferior puede ir completamente separada del resto del vestido.

MODELO 7.—Se puede hacer de dos modos diferentes.

Sirve de indicación para rejuvene-

La blusa va abierta por arriba hasta el punto del pecho.

El cuello no tiene costura en la espalda.

La falda se cierra independientemente del corpiño, en uno de los lados ó en el centro de la espalda, ocultando el cierre en algún pliegue.

MODELO 8.—Es tan sencillo como bonito.

La falda lisa va sesgada á un lado.

Por delante va adornada con una abertura simulada, que parece prolongar la del corpiño.

Por abajo lleva un pequeño redondeado en el extremo de cada una de las costuras laterales.

La blusita es como casi todas las descritas: un kimono sencillísimo, que lleva adheridas las mangas.

Tiene un cuello muy bonito, que puede cortarse de una pieza de encaje ó bordado.

La falda y el corpiño cierra por el centro del delantero correspondiente.

Este vestido puede hacerse de tela ligera, frunciéndola suavemente en la cintura.

NOVEDADES PARA DORMIR



Gorras para señoras jóvenes en muselina de seda, hilo, tul y bordados.

Las mangas, corrientes; se unen mediante una costura al cuerpo.

El cuello se corta bien en redondo, como si se tratara de una berta y en forma; se le añade la tira bordada.

Obsérvese que el cuello no cubre más que la mitad de la anchura sobre los hombros.

MODELO 6.—Consta de una falda de tela clara y de una túnica con corpiño semejante de fular ó tela de algodón, crespón, etc., etc., de fondo oscuro con motas ó cualquiera otra aplicación.

La falda es completamente cosida.

También se puede hacer toda la falda de forro, menos la parte inferior.

La falda se cortará al hilo por la parte posterior; pero sin costura.

Debe dársele bastante longitud, con el fin de poder recogerla después por delante.

Se frunce al ededor de la cintura.

cer su vestido del año anterior.

La tira de abajo y la que forma el adorno arriba pueden colocarse sobre un fondo de falda de forro, y alto de la falda caer en forma de túnica.

También se puede hacer otra cosa: que la tira estampada se aplique en falso sobre la falda y que vaya en cuadrada por adornos.

Si la tela es ligera se frunce ligeramente; pero á causa de las faldillas, es preferible una falda lisa por la parte de la cintura.

La blusa puede descansar sobre un fondo, al que irán pegadas las mangas.

También pueden pagarse éstas en la blusa, cortar un kimono ordinario con una sola costura debajo del brazo, y cortar las mangas como indica el dibujo.

Los delanteros se cruzan cinco ó seis centímetros.

Recetas útiles

Para curar cortes ligeros.

La hemorragia se detiene fácilmente poniendo en la herida causada un poco de polvos que contienen, en partes iguales, alumbre, tanino y goma advaganto.

Agua de Melisa.

Disolver, durante ocho días, en tres litros de alcohol:

Hojas y flores de Melisa, 500 gramos; troncos secos de angélica, 16 gramos; cortezas de limón, 125 gramos.

Filtrarlo, y en el líquido obtenido disolver durante ocho días:

Coriandro, 200 gramos; moseada en polvo, 40 gramos; canela, 4 gramos; clavos de girasol, 2 gramos.

Añadir un tercio de litro de agua, filtrarla y conservarla en frascos bien tapados. Se emplea en uso interno y para lavar heridas.

Contra las callosidades.

Frotarlas con una piedra pómez, humedecida en una solución de potasa; pasado un rato se mete el pie en el agua, y se rascan las durezas con la hoja de un cuchillo; en seguida se lavan con una solución de tintura de yodo y ácido acético, á partes iguales. Esta operación se repite cada tres días, y si no hace desaparecer las callosidades por completo, las alivia mucho.

Para humedecer la piedra pómez se usa una disolución de 5 gramos de potasa cáustica en 40 ó 100 de agua, según la importancia de las durezas.

SOMBRESEROS



LOS SOMBRESEROS —
Las grandes formas
de encaje inglés.

LOS PANAMAS

I
LOS SOMBRESEROS DE ENCAJE

Estos sombreros de encaje inglés que se llevan durante la presente estación estival son adorables y encantadores.

El fino bordado inglés, blanco unas veces, otras ligeramente cobreado de azul celeste, de rosa ó de malva, se coloca sobre un fondo de raso de color.

Si el encaje es blanco, el viso será de alguno de los distintos colores más de moda.

Cereza, junquillo, violeta, azul. Estos fondos, de terciopelo ó de raso, aparecerán por los bordes de la forma, ó en lazos, pasando y realzando el encanto del encaje.

Estas formas no llevan flores ni plumas, y es de mal gusto recargarlas con esos adornos inútiles, cuando el bordado, por sí solo, constituye tan gran adorno.

Pocos ornamentos, una cinta pequinada, ancha y flexible, muselina mezclada con terciopelo, tafetán y terciopelo.

Estas formas se presentan unas veces como grandes platos, otras como capelinas.

El plato se adorna sencillamente con una flor de muselina, con largas caídas de terciopelo negro.

Una gran capelina cuyo interior sea de encaje terminará por los bordes con una guirnalda de rosas de tela ó de flores artificiales que se destacan sobre un fondo de terciopelo.

Un gran nudo liso de cinta pequinada completa este tocado.

Los gorritos sirven para encuadrar divinamente una cara joven y bonita.

Algunos llevan una cinta que pasa por debajo de la barbilla y es de mucho gusto.

La forma muy levantada por un lado es también deliciosa, como puede comprobarse en nuestro grabado.

II

DISTINTAS MANERAS DE ADORNAR UN SOMBRERO DE PANAMÁ

La moda varía y cambia sin cesar, modificando el vestido y sus accesorios en sus menores detalles; pero estas variaciones no alcanzan al sombrero Panamá que se conserva siempre flexible y sencillo, y, por lo tanto, sigue siendo muy práctico y agradable de llevar.

La que desee que su sombrero tenga cada día un aspecto distinto no tiene que hacer más que una cosa que la diremos:

Guardar en su maleta algunos adornos apropiados que luego colocará en el Panamá según las circunstancias y caprichos.

El Panamá puede adornarse con una cinta sencilla, como los sombreros masculinos; el nudo de seda puede ser de colores diferentes: encarnado y verde, amarillo y azul, etcétera, etc.

Puede adornarse rodeando la copa con una tira de muselina de seda de

2'50 metros de largo, fijada al sombrero mediante algunos alfileres.

Una de las caídas sirve para abrigar el cuello.

También puede emplearse la estola de *tussor* estampada ó de seda con dibujos, anudada delante ó á un lado y sostenida con uno ó dos alfileres por debajo de la copa.

Por último, puede utilizarse un fulard de *teville* moteado, escocés, con dibujos de cachemira ó persa.

Este fulard coge toda la copa del sombrero y se anuda por los lados como una *marmota*.

Si no se dispone de fulard se emplea un retal de tela de Jony que previamente puede bordearse con una cinta de raso de color, algo ancha, ó de un bias.



Panorama de modelos de París p



Núm. 1.—Traje de seda lisa rosa viejo; chaleco de satín blanco; botones forrados negros, cuello de chantilly en negro.

Núm. 2.—«Toilette» en satín blanco; cuerpo y delantero de la falda en tul bordado; la falda de muselina de seda esmeralda, bolero bordado como el delantero.

Núm. 3.—Traje en seda chiné color crema; túnica y cuerpo en tul de Bruselas bordado; cinturón azul con dos botones en tul, con un ramo de rosas.

Consejos del doctor

Las bebidas en la obesidad.

En la cura de la obesidad, el régimen es seco, y ha sido siempre considerado como lo más importante, sobre todo después de 1864; una vez hechas las experiencias de Dancel, veterinario, ese régimen definitivo

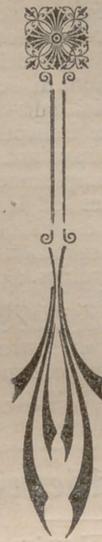
tomado ha llegado á ser una base para el tratamiento contra la obesidad.

Dancel, siempre constante como un caballo con todo su vigor, estaba sumamente increído en esa idea de disminuir sensiblemente la cantidad del líquido que tenía la costumbre de tomar; el animal empezó por adelgazar, pero al mismo tiempo vuelve á

su vigor. Otra vez, Dancel ha llegado á alcanzar de engordar á un caballo que estaba inmensamente delgado, gracias á la alimentación que hacía con abundancia, y era preciso darle á beber bastante. De ahí es simplemente deducir por la disminución de bebidas para adelgazar, y su aumentación para engordar.

La delgadez aparece en lo princi-

para señoritas y señoras jóvenes



Núm. 4.—Traje en muselina de seda gris, sobre muselina rosa, formando tiras sobre los lados de la falda; banda ancha por el bajo de la falda de tul crema, con un nudo de tul negro.

Núm. 5.—Traje de seda blanca calor leche; cuello de terciopelo negro con caída de tul plisado blanco.

Núm. 6.—Traje blanco en tafetán blanco, finas rayas azul marino; blusón pequeño, y en el bajo de la falda satén marino; botones de cristal en el cuerpo y azules en la falda.

pal del régimen; pero continua no llega á ser á gran grado; hay un límite de delgadez. Cuanto á la pregunta ¿por qué siguiendo dicho régimen seco se puede adelgazar?, se ha llegado á esta conclusión: que esa delgadez se produce con la pérdida de una cierta cantidad de agua que dentro de la constitución de los tejidos, y también á la par de disminuir

el apetito y de la alimentación, que casi siempre se come mejor y más se absorben los líquidos. Cuando se bebe menos, también se come menos; la privación de la bebida durante las comidas conduce rápidamente á la saciedad.

Pero la reducción del apetito se obtiene; no es suficiente en todos los casos de la obesidad, y la delgadez se

para á un término de tiempo más ó menos corto.

El régimen seco, de quedar, no puede siempre estar instituido impunemente en la curación, y puede tener algunas veces graves consecuencias. En efecto, se han llegado á registrar un gran número de accidentes bastante serios, perturbarse, cardíacas de edemas, de la albuminuria; asimismo

la parális, y en ese caso la muerte. Se puede estar también á punto de los excesos cólicos nefráticos de la gota; ese debe ser suficiente para restringir á emplear el régimen seco, para, si no, condenarlo. En todos esos casos, según las obesidades del organismo, los cuales previene la delgadez bastante violenta, una destrucción hecha en los tejidos, es indispensable antes de todo eso que haya una destrucción fácilmente y completamente desaparezcan las raíces en los intestinos. Hace falta para eso introducir los líquidos en los organismos, para lavar y atraer los microbios. Lo mejor para eso es reducir las bebidas en las comidas, y beber de tarde en tarde á las comidas. Beber en ayunas se limitan mejor y se lavan los órganos para la purificación de la sangre que se bebe en las comidas.

Confidencias.

El amigo silencioso.

La costumbre de escribir memorias íntimas va desarrollándose poco á poco, y no sólo entre los varones y las personas de mucho viso que figuran en todos los principales acontecimientos de la vida social de una nación, como siempre había ocurrido, sino entre seres pertenecientes al bello sexo y entre muchachas apartadas de todas esas intrigas que distinguen la vida pública y sirven de indiscutible aliciente á la atmósfera que se respira en las cortes más ó menos grandes.

Las memorias, esos libros donde día por día vamos consignando los principales hechos que hemos presenciado ó de los que hemos sido agentes, son de una gran utilidad cuando se saben cultivar, cuando en ellos, sin olvidar el «yo», nos ocupamos de nuestras personas con la debida prudencia y sin darle más importancia de la que realmente tiene.

Veréis por qué os digo esto de la prudencia como condición indispensable para elaborar con acierto unas memorias que sean fiel reflejo de nosotras mismas.

Una amiga mía, cuyo nombre no hace al caso, tenía y tiene, pues no ha perdido aún la afición, tenía, digo, la costumbre de anotar todas las noches sus impresiones en un cuadernito que guardaba como un tesoro.

Yo lo supe, y á fuerza de muchos ruegos y no menos súplicas, conseguí que me dejara hojear el cuaderno, no por sorprender sus secretos, pues tan buena amiga no los tenía para mí, sino para ver el procedimiento que la escritora había adoptado,

Conforme pasaba hojas y hojas, iba apoderándose de mí una honda tristeza; os lo confieso; no os extrañará que así fuera, pues se trataba de una amiga que más considero como hermana; vez la causa de mi pesar.

Recuerdo que una página empezaba poco más ó menos:

«Hoy he cumplido diez y nueve años y me aburro, me aburro horriblemente; todo me cansa; la vida se me representa muy distinta de lo que me imaginé cuando tenía quince años; todos los días se parecen; todo lo que me rodea es insignificante, monótono y sin interés; los sentimientos que veo á mi alrededor son mezquinos, carecen de nobleza y de desinterés; durante este año me han pedido relaciones dos muchachos, á quienes yo no quise.»

En otra hoja decía:

«Me he estado mirando en el espejo; me encuentro fea, de una fealdad peligrosa, porque no se ve á simple vista; al pronto no debo parecer mal; los ojos son de un color muy bonito, pero están algo hundidos, y las cejas están mal dibujadas; la nariz es fina, pero algo respingona; los dientes blancos, pero el labio inferior es algo caído; soy baja, mi cuerpo carece de armonía y no creo que pueda seducir á muchos mi presencia; soy de una fealdad significativa; por eso los que se acercan á mí lo hacen pensando en la dote y en la herencia más que en mis encantos, que son nulos.»

Después, más adelante:

«Decididamente soy una estúpida; mi timidez me pierde la mitad de las veces; hoy me han presentado mis padres á don V. H.; basta que sienta simpatía por una persona para que me turbe y no sepa que decir ni responder; hoy me he portado peor que una rústica; no he sabido qué contestar...»

Y así por el estilo.

El diario estaba consagrado á ella. Mi amiga no se ocupaba de otra cosa; se pasaba la vida estudiándose, y, naturalmente, como persona de talento, no hallaba más que defectos; las perfecciones le parecían tan pocas, que no quería detenerse en ellas.

Le dije á mi amiga que ó variara de sistema ó renunciara á su trabajo; lo que hacía era perjudicial para su vida misma; para ella, el libro de memorias era un gran espejo que abultaba las imperfecciones y achicaba las virtudes; su diario era un microscopio y el único preparado que mi amiga ponía en el objetivo era su alma, su alma pura, que vista en aquella soledad del laboratorio asustaba á la observadora, cuando en el mundo tanta gente pasaba á su lado

sin reparar en tan grandes defectos.

Hay dos clases de memorias; unas que se dedican á estudiar y anotar lo que pasa entorno del que escribe el diario; en éstos se hallan hechos, sucesos, anécdotas curiosas, hasta exámenes de conciencia bien traídos. Otras que no son más que un anotamiento de observaciones psicológicas que terminan en una tonta exaltación del «yo»; la relativa bondad y el mérito de estas últimas depende de la ilustración y de la importancia anímica del que las haga, así como el interés de las otras estriba en el puesto y las relaciones del que las componga.

Pero insisto en que es muy peligroso para una muchacha de mediana instrucción el ponerse á redactar unas Memorias de este segundo género; bien está que anote, como curiosidad, lo que no traen los periódicos y á ella le afecta, y hasta que de vez en cuando se permita trasladar al papel una impresión profunda y una auto-semblanza, pero que no abuse de ello, que mire más hacia fuera, pues muy sabia ha de ser para lograr «conocerse á sí misma» sin equivocarse en ninguna apreciación.

CLARA.

MUNDO ELEGANTE

El día 5 fueron firmados los esponsales de la señorita Concepción Colomina y Boti, con el joven é inteligente ingeniero industrial D. Francisco Sampere y Ridasera.

La boda se efectuará en el próximo mes de Octubre.

✱

En Santander se ha efectuado la boda de la bella señorita Angeles Vizmanos Mihera, con nuestro buen amigo D. Alberto Fernández de Salamanca, conde de Fuente el Salce.

Les deseamos muchas felicidades.

✱

También se ha celebrado en San Sebastián la boda de la encantadora señorita Magdalena Menéndez, hija del delegado de Hacienda en aquella lla ciudad, con el joven agregado diplomático, conde de Asmir.

Actuaron de testigos los Sres. Rodas, maqués Aulencia y barón de Sangarren.

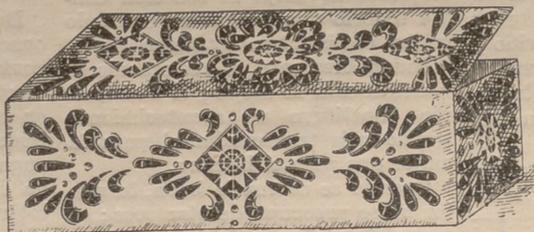
En nuestras Oficinas se facilita, en papel especial, el dibujo de la blusa de encaje Inglés de Milán, por dos pesetas, y 2,50 pesetas provincias.



N.º 878

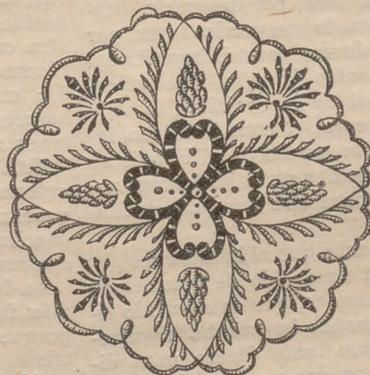
velo de sillón

*Caja de
Guantes*



Cubre bandejas

*Tapetitos para
Tocador*



Estos modelos, en tamaño reducido, son de gran aplicación y novedad.



*Cojin elegantísimo, en encaje Richelieu sobre batista, con viso rosa de seda. El entredós es de encaje de bolillos.
Dimensiones: 40 por 70 centímetros.*

La lucha en torno al matrimonio.

Un magistrado francés, refiriéndose á su patria, ha dicho que allí es mucho más fácil salir del matrimonio que penetrar en él; que es más sencillo descasarse que casarse; que la sociedad amontona más obstáculos entre dos personas que quieren unirse para fundar un hogar, que entre dos que quieren deshacer el que construyeron á fuerza de sacrificios y trabajos.

Lo del descasorio no puede rezar con España, en donde todavía no existe el verdadero divorcio, el divorcio total, el que separa para siempre á los que fueron marido y mujer; pero lo de las dificultades que se hallan en el camino del matrimonio, bien puede aplicarse á nuestra Patria.

Aquí, cuando dos muchachos pretenden unirse en matrimonio, si no son atajados en sus pretensiones por los padres, cosa, por desgracia, bastante frecuente, lo son por las leyes, por las costumbres y por mil impedimentos más; entre éstos, el más importante, es el de la posición; la vida está muy cara, el constituir una familia cuesta mucho y el interés se opone á que dos seres junten sus necesidades para unir sus padecimientos.

El muchacho que al lado de sus padres y con un sueldo de veinticinco duros mensuales, que es el sueldo tipo en España, lo pasaba regularmente y aun tenía dinero para divertirse, con una mujer é hijos, no tiene más que para morirse de hambre. Luchar, buscar trabajo, vana empresa; ocupación no le ha de faltar, pero remuneración, sí; el hallar trabajo no es difícil para quien desea buscarlo; lo difícil es conseguir una buena retribución para ese trabajo.

Si examinamos la situación de la mujer frente al matrimonio, veremos que es mucho más angustiosa; tiene que depender mientras es soltera de sus padres, de sus hermanos, de sus tíos ó de sus tutores. Aquí no está bien visto que las muchachas estén empleadas en casas de comercio, de banca, escritorios, etc., etc., y las infelices se ven recluidas en casa, y todo lo más intentan ganarse el pan cosiendo, bordando, haciendo sombreros, con lo que producen poco, pues no pueden hacer la competencia á quienes trabajan con más libertad y más medios.

Y, además de esto, no pueden tener ninguna iniciativa en materia de amor, pues siempre ha estado mal visto que las muchachas se adelanten en este particular; lo prudente es que aguarden al príncipe encantado ó encantador, que no ha de tardar en venir, ó que se resignen á la soltería, ya que no deben confesar á éste ó á aquél que con su cariño podrían ser felices. ¡Cuántos amores ignorados! ¡Cuántos idilios-monólogos! ¡Cuántos males ha motivado este silencio!

*

Conviene hacer constar que todo lo que se opone al matrimonio, es hostil á la mujer, de esto debemos deducir que la conveniencia de las mujeres aconseja la reacción contra todo lo que supone un atentado contra esa institución tutelar.

Indudablemente, el matrimonio es beneficioso á la mujer; el matrimonio constituye un acontecimiento mucho más trascendental para la mujer que para el hombre.

Cuando se acerca la boda, la mujer no se preocupa de otra cosa; es esa, al fin y al cabo, la única preocupación de toda su vida; no tiene otra carrera. En cambio, el hombre piensa en todo antes que en casarse; sus ocupaciones, estudios, quehaceres, negocios, etc., etc., le distraen mucho.

Esta frase: «Me caso», tiene una entonación distinta, según que la pronuncie un muchacho ó una muchacha, y generalmenté es acogida con expresiones también distintas.

La familia de la novia se muestra más feliz y más triste; más feliz, porque ve á su hija colocada; más triste, porque esto supone la separación.

La familia del novio mira la boda con otros sentimientos; ya estaba hecha á las separaciones; el muchacho había viajado, había pasado cursos enteros en la capital, y ahora la separación no significa gran cosa.

Mientras la novia se recoge y se prepara para el gran paso, murmurando emocionada: «Es para siempre», el novio procura divertirse un poco más para despedirse de «su vida de soltero».

¿Y el día de la boda? No diremos como Dumas (hijo): «Ved el marido; aldeano, obrero, comerciante, duque ó par, es el día en que más estúpido parece, con su traje negro, su corbata blanca, y el olor á peluquería que siempre despide». No diremos eso, pero sin calumniarle podremos hacer la observación de que al pie del altar la triunfadora es la mujer; á ella es á quien todos contemplan; ella la que conduce á la

iglesia su esclavo; por eso se viste con cola como una emperatriz y se pone una corona en la cabeza.

Ya está instalado el hogar; para el marido es el punto mejor, pero existen otros: oficina, ministerio, despacho, cuartel, club... La mujer no tiene otro, y en casa ha de permanecer horas enteras, mientras el marido trabaja ó se divierte, que para todo hay espacio.

En estas condiciones fácilmente se comprende que su situación no es la misma; separad esos corazones: uno de lor dos saldrá de el pecho arañado, el otro con el corazón deshecho; destruid ese hogar: el hombre verá en ello un accidente grave, pero la mujer una irreparable catástrofe.

De aquí se deducen consecuencias concluyentes contra el divorcio, no contra todos los divorcios que se efectúan, no; si no contra algunos en concreto; muchas veces ha ocurrido en Francia que uno de los cónyuges haya ido á interponer demanda de divorcio, y cuando el juez le interrogaba sobre las causas, no sabía qué decir ó daba una explicación peregrina.

Y si esto es curioso, no lo es menos la celeridad con que los jueces despachan los asuntos referentes al divorcio. Cuéntase que un juez francés despachó en una sola sesión 159 juicios de divorcio... No os alarméis; en otra sesión despachó 242. Esto no es un Tribunal de justicia, esto es un molino que muele... á brazo. Pero, aguardad: el 15 de Diciembre de 1898, el mismo juez ganó el campeonato que él mismo había establecido; en cuatro horas, en 240 minutos, dió 294 sentencias de divorcio, empleando, por consiguiente, en cada una menos de un minuto; debió acostarse rendido; había andado con una velocidad de 80 por hora.

El divorcio formulado así, sin pesar motivos, ni consecuencias, no puede ser beneficioso para la sociedad; ahora, cuando se entabla con un motivo justificado, tiene alguna razón de ser, aunque reconocemos que lo mejor, lo más humano, si hay niños de por medio, es que la mujer eche mano de ese inagotable tesoro de paciencia que toda madre debe tener, y se resigne á todo y lo sufra todo, para triunfar una vez en su lucha con el hombre, ya que lo venció, obligándole á arrodillarse á los pies del altar.

La mujer que es capaz de esa virtud, no tiene para qué pensar en divorcios completos ó incompletos; si pierde el marido, le quedan los hijos, que algo son de lo que fué su esposo.

**Suplemento-regalo
de este número.**

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 242.—AÑO V.—MIÉRCOLES 14 DE AGOSTO DE 1912.—POR DON MANUEL SALVI.

**Patrón de una chaqueta
Directorio.**

Este patrón, cortado sobre un maniquí que mide 95 centímetros de pecho y 110 centímetros de largo del talle, medida justa para tomar el centímetro para girarse alrededor del cuello por detrás y delante al talle en el centro por delante, pasando por los dos puntos más esenciales del pecho, se compone de seis figuras, cada una cortada poniendo siempre la tela ó el papel doble.

La figura 4.^a representa la mitad del delantero, llegando por el centro hasta un punto ó señal del pecho; hace falta que la costura esté exactamente sobre ese punto al hueco de la manga.

La figura 1.^a representa la otra parte de delante, llegando hasta el brazo; la costura debe estar justa en el centro por la parte alta del brazo, descendiendo sobre una señal por la parte de la cadera.

La figura 3.^a representa la parte de la espalda, que va á unirse al delantero hacia el brazo.

La figura 2.^a, que va hacia el medio de la espalda, que va á unirse á la figura 3.^a por medio de una costura de delante, que es la que corresponde, como confección, con la pinza de delante. Esta costura debe estar en el talle á la misma distancia de la costura del centro de la espalda y de la pinza del pecho, dejándose en el centro y desviándose á una distancia del centro del delantero. Hay que poner las costuras bien exactas por los puntos que están indicados, y de ese modo se puede aumentar ó quitar al patrón; para alargar el talle se hace por arriba del talle proporcionado, y para disminuir, lo mismo.

La figura 5.^a representa el patrón; alargar ó disminuir por la raya exterior del hilo derecho, y alargar ó disminuir el cuello por la mitad de la espalda.

Forrar los delanteros nada más que hasta las pinzas, por la parte alta del brazo; forrar el cuello y el borde extremo de las mangas, á menos que no fuese esta chaqueta de raso ó un tafetán fuerte, y al

ser de esta última tela siempre es conveniente poner un forro ligero para que tenga armadura, pero en la espalda no hay necesidad de dos telas. Esta chaqueta se puede confeccionar en color claro; á la vista hace mejor efecto, pero si lo desean

de alto por 22 centímetros de ancho. De A hacia B, á 4 centímetros, poner un punto; guiar ese punto de 3 centímetros y poner E de A hacia B, á 13 centímetros; poner F; reunir E á F por una línea ligeramente cóncava; de B hacia D, á 14 centímetros, poner G; de D hacia B, á 32 centímetros, poner un punto; guiar ese punto á 4 centímetros hacia el interior del rectángulo y poner H; reunir F á H por una línea convexa, pasando por G; de D hacia C, á 4 centímetros, poner I; reunir H á I por una derecha; de C hacia A, á 7 centímetros, poner J; reunir J á I por una línea convexa; de C hacia A, á 32 centímetros, poner un punto; guiar ese punto á 4 centímetros hacia el interior del rectángulo y poner K; reunir J á K y K á E, por derechas

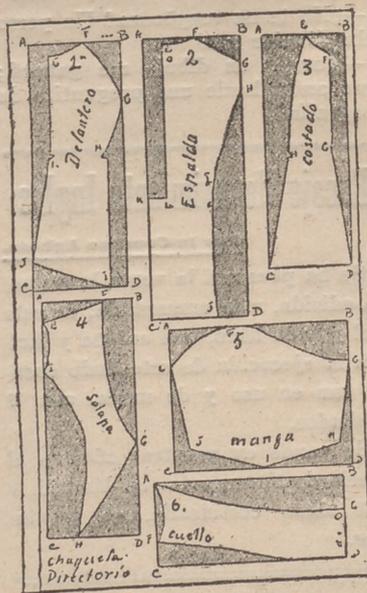
Figura 2.^a—Trazada de la espalda (primera parte). Trazar un rectángulo, A, B, C, D, de 67 centímetros de alto por 23 centímetros de ancho. De A hacia B, á 4 centímetros, poner un punto; disminuir ese punto de 2 centímetros y poner E; de A hacia B, á 12 centímetros, poner F; reunir E á F por una línea D, á 6 centímetros, poner G; reunir F á G por una derecha; de B hacia D, á 13 centímetros, poner H; de B hacia D, á 33 centímetros, poner un punto; guiar ese punto á 7 centímetros hacia el interior del rectángulo y poner I; de D hacia C, á 7 centímetros, poner J; reunir H á I por una línea ligeramente cóncava; I á J por una derecha; de C hacia A, á 29 centímetros, poner K; prolongar K de 4 centímetros y poner L; reunir E á L por una derecha.

Figura 3.^a—Trazado de la espalda (segunda parte). Trazar un rectángulo, A, B, C, D, de 36 centímetros de alto por 20 centímetros de ancho. De A hacia B, á 10 centímetros, poner un punto; disminuir ese punto de 5 centímetros y poner F; reunir E á F por una línea ligeramente cóncava; de D hacia B, á 29 centímetros, poner un punto; guiar ese punto, á 4 centímetros, hacia el interior del rectángulo y poner G; reunir F á G y G D por derechas; de C hacia A, á 28 centímetros, poner un punto; guiar ese punto, á 5 centímetros, hacia el interior del rectángulo y poner H; reunir E á H por una línea ligeramente convexa; H á C por una línea derecha.

Figura 4.^a—Trazados de los delanteros (primera parte).—Trazar un rectángulo, A, B, C, D, de 57 centímetros de alto por 22 centímetros de ancho. De A hacia C, á 5 centímetros



en oscuro también se puede hacer, y no hace mal, y lo mismo la espalda ó el vestido; el chaleco da un estilo muy particular, pero se puede



llevar una blusa de tela fina en seda ó de lo que se desee, pero siempre en tela flexible tul ó encaje sobre un vestido entero; la chaqueta en el tono del vestido, cerrando los delanteros por el centro del pecho, siendo preciso probar la chaqueta para cerciorarse que está bien.

Figura 1.^a—Trazado del delantero (segunda parte). Trazar un rectángulo, A, B, C, D, de 58 centímetros

metros, poner F; de A hacia B, á 14 centímetros, poner F; reunir E á F por una derecha; de D hacia B, á 22 centímetros, poner G; reunir F á G por una línea ligeramente cóncava; de C hacia D, á 7 centímetros, poner H; reunir G á H por una línea ligeramente convexa; de C hacia A, á 40 centímetros, poner I; reunir H á I por una línea cóncava; separar de la derecha de 5 centímetros E á I por una línea línea ligeramente cóncava.

Figura 5.^a—Trazar la manga. Trazar un rectángulo, A, B, C, D, de 34 centímetros de alto por 43 centímetros de Ancho. De A hacia C, á 8 centímetros, poner E; de A, hacia B, á 15 centímetros, poner F; de B hacia D, á 9 centímetros, poner G; reunir E á F por una línea convexa; F á G por una línea cóncava; de D hacia C, á 3 centímetros, poner un punto; levantar ese punto de 5 centímetros y poner H; de D hacia C, á 22 centímetros y medio, poner I; reunir G á H y H á I por líneas derechas; de C hacia D, á 3 centímetros, poner un punto; levantar ese punto de 5 centímetros y poner J; reunir I á J y J á E por líneas derechas.

Figura 6.^a—Trazado el cuello. Trazar un rectángulo, A, B, C, D, de 20 centímetros de alto por 45 centímetros de ancho. De B hacia D, á 8 centímetros, poner E; reunir A á E por una línea ligeramente cóncava; de C hacia A, á 6 centímetros, poner F; reunir F á D por una línea ligeramente convexa; F á A por una línea ligeramente cóncava.

LA COSTURERA.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

ROSINA.—Alegria momentánea, que pasa pronto, dejando en su lugar el dolor de lo irrealizado; ardor; ambición casi desenfrenada; esperanza y actividad, que es lo mejor para conseguir que lo esperado se cumpla; buen humor á ratos, que bien puede ser sentimiento espontáneo, ó disimulo premeditado.

JOVEN VALLISOLETANO.—Inteligencia muy fina, que aprecia los menores detalles en las cosas y en las personas; alegría franca y sincera; minucia y astucia bien empleada; cultura y actividad; arte y precisión.

POSTAL 3.—Carácter encantador; su simpatía y la gracia de su conver-

sación atraen y subyugan; moderación y contención en todos sus actos; es algo tímida, lo cual añade una nueva gracia á su manera de ser; reflexión y prudencia, mucha imaginación y no menos inteligencia.

ESPERANZA.—Bondad y nobleza; desinterés; amor hacia todo lo bueno; apocamiento y excesiva modestia; carácter obediente y sumiso; imaginación creadora excesivamente desarrollada

En confianza

La señora.—María, tráeme corriendo las botas, que tengo mucha prisa.

(María tarda.)

La señora (gritando).—¿Pero me las traes ó no?

María.—Aquí las tiene usted, y abrochadas para que no pierda tiempo.

✽

Manolito es muy torpe para aprender dibujo. Su padre le llevó al circo, y al ver dibujar al perro «Dick», le dijo:

—¿No te da vergüenza? Un perro sabe dibujar y tú no.

—Bueno; en dibujo me ganará; pero anda, hazle una preguntita de geografía.

Encaje Renacimiento Inglés

Por la Condesa Aghata.

Se ha puesto á la venta la segunda edición, muy aumentada, de este útil y buen libro, que enseña y facilita la ejecución de este lindo encaje, tan en uso y de moda, con 72 grabados.

Se vende en nuestras oficinas al precio de 1'50 pesetas en Madrid, y 1'80 ídem, certificado, en provincias.

AVISO

En toda carta de contestación urgente ó que por su índole debe hacerse particular, es indispensable la remisión de sello.

Todo encargo ó patrón certificado es por cuenta de la señora abonada.

Los valores son por adelantado, y en Giro postal, que se adquiere en las principales administraciones de Correos

Fesiones para bordar. Fuentes, 7

Secciones de patrones cortados de "La Moda Práctica,

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos, por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

A.—Cuello.

B.—Ancho de delante de hombro á hombro.

C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.

D.—Cintura total.

E.—Largo de manga, doblado el brazo.

F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.

G.—Largo de delante del cuello á la cintura.

H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.

I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.

J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.

K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.

L.—Ancho total á la altura de las caderas.

M.—Largo desde la cintura al pie.

N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas, pago adelantado:

Manga.....	0'50 á
Falda sencilla.....	1'50 á
Falda de piezas.....	2 á
Peinador ó matinee.....	1'50 á 3'
Falda de sorlée.....	3'50 á 4'
Blusa corriente.....	1'50 á 4'
Blusa complicada.....	5 á 8'
Levita sastre.....	3'50 á 4'
Abrigos.....	4 á 5
Camisas.....	1 á 1'50
Camisas de hombre.....	3 á 4
Pantalón.....	0'50 á 1
Falda interior.....	1 á 1'50
Cubrecorsé.....	0'50 á 1
Abrijo paletó.....	2'50 á 3
Pantalón ó elástica de hombre.....	1'50 á 2
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	2'50 á 4
Ídem de 5 á 13 años.....	3 á 4
Ídem de señorita de 10 á 15 años.....	3'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extranjero remitirán 25 céntimos más para el certificado de patrón, y así evitar extravío; el pago adelantado.

ESTAFETA

DE

LA MODA PRÁCTICA

JAFOT.—Usando el agua de Juventud y Belleza *Godeizpere* es como se como se le quitarán las arrugas en las ojeras y también los hoyos de viruela.

ORITOS.—Siempre á la consulta precisa el recibo corriente. Los cadilatos puede tomarlos ahora sin inconveniente; los remedios para el pecho no puedo precisarla si internos ó externos, porque depende de las naturalezas; conviene la gimnasia higiénica por poleas. La *corbeille* de crochet depende el grosor del hilo del tamaño que quiera tenga la *corbeille*, y no puedo precisararlo; nadie mejor que usted para dirigirlo.

ABONADA DE ABRIL.—Compre el libro *Higiene de la mujer* en nuestras oficinas; en él encontrará lo que desea, y tenga presente que á toda con-

sulta debe acompañar el recibo corriente.

ROSARIO.—La calvicie desaparece con el «Petróleo Gal».

J. APARICIO.—Sentimos no poderla complacer con el traslado á La Granja, porque no dice usted su domicilio en Madrid, y son siete las abonadas del mismo nombre y apellido.

LIRIO DEL VALLE.—Me dicen que con el nuevo invento llamado «Rosa fina» se ha conseguido tener hermosa cabellera y evita la calvicie y caída del pelo; cuesta seis pesetas y los portes.

NARCISA.—Sí, señora; el «Petróleo Gal» es un gran tónico del cuero cabelludo.

SOL DE MAYO.—Para limpiar las blusas, faldas, etc., sólo la recomiendo se limpien en los tintes de vapor, porque en éstos no mojan las telas y se limpian muy bien. En casa esto no se puede hacer bien. La sombrilla será más duradera y elegante eu tela de seda color gris perla.

REMEDIOS.—El «Petróleo Gal» es incomparable para fortificar el cabello.

CELANOVENSE.—No entiendo su carta; explique claramente para qué es el ramo. ¿Es para novia?

NATIVIDAD S.—Para el vello dicen que se toma cierta cantidad de hojas de abedul, alcohol fórmico; después de algunas fricciones desaparece el vello; también con alumbre, vinagre, alcohol; aplicar una solución de cloruro y se obtiene el mismo resultado que con el ácido clorhídrico.

ALFONSA.—Lo mejor para teñir las canas es el «Agua Oriental» progresiva, y la «Jouvence», instantánea, que da un negro brillante. Carmen, 2.

JAZMÍN Y LIRIOS.—Para el crecimiento de pestañas, aplíquese por las noches y mañanas vaselina sulfúrica, agua de colonia una cucharada, otra de almendras dulces, una porción pequeña de azufre en polvo muy fino; agítese antes de servirlo.

Para el aumento de cejas, todas las mañanas, al levantarse, untarse con saliva cinco ó seis veces, y después

BIBLIOTECA DE LA MODA PRÁCTICA 225

Con todo, se llegó al boquete, exclamando con recia voz:

—¡Eh! ¿Quién está ahí dentro?

Jane, por dicha, conoció la voz. Sin embargo, para no engañarse, solicitó también:

—¿Y ahí fuera?

—Harris, detective.

—Adelante, pues. Aquí, miss Jane.

Los dos hombres no se lo hicieron repetir. Resueltamente se metieron en el escondrijo. Su asombro al encontrar á Jane fué enorme; pero aún fué mayor el de hallar atada á Peggy, la dama roja, y moribundo al pastor californiano, al asesino del anciano atropellado.

—Ahora—exclamó Patricio—no costará trabajo hallar á sir Robert.

—¡Ca! ¡Ya sabemos en dónde se halla! —repuso Jane. Y como los policías la miraran con asombro, añadió: —Wall-Street.

—Vamos á saberlo en seguida—dijo Harris.

—¿Cómo?

—Me parece que hay teléfono en la casa, y si es así...

Presuroso, temiendo que los bandidos se le anticiparan, solicitó comunicación con Landfall. En cuatro palabras puso á Da-

pe un poco tiempo, aplicar esta solución: una cucharada de agua de colonia y otra de almendras dulces, é impregnarse las cejas al acostarse y al levantarse con la saliva, y después con agua hervida templada.

ROSA.—Póngase crema *Izur* debajo de los polvos y tendrá el cutis blanco y suave aunque haga excursiones por mar y á la montaña.

La cocina económica

SALADILLO CON COL.—Después de haber pelado y cortado cuatro nabos de un tamaño regular, se echan en una sartén con manteca, donde se fríen á fuego lento; se espolvorean ligeramente con azúcar y se agitan de vez en cuando.

Cuando han adquirido un hermoso tinte dorado se bañan en dos litros y medio de agua tibia; se añaden 125 gramos de tocino de pecho magro y dos pedazos de pierna de cerdo ó dos manitas, una col, dos ó tres zanahorias y varias patatas media hora antes de que termine la cocción.

Se deja cocer dulcemente durante hora y media ó dos horas.

Se escurren las legumbres antes de servirse.

La cocción de las coles sirve para hacer un excelente potaje para por la noche.

*

PATATAS ANNA.—Se pelan patatas de buena calidad y aproximadamente de mismo tamaño; se cortan en pedazos iguales y se echan en una terrina de agua fría.

Se hunta de manteca una cazuela, en la cual se van colocando las rodajas de patatas, montándolas ligeramente y poniendo sobre cada capa sal, pimienta y manteca.

Debe procurarse que entre las distintas capas de manteca no haya ningún hueco; el todo se rocía de manteca medio derretida.

Se deja cocer una hora y media ó dos horas, cubriendo bien la cazuela.

Para servirlo se escurre la manteca y se vueca el pastel obtenido en un plato con mucha precaución para no romperlo.

LIBRO INTERESANTE

Higiene de la Mujer



por la Condesa de Visalrovevi

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «LA MODA PRÁCTICA»

LOS MEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPAÑAN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

EST. TIPOGRÁFICO DE EL LIBERAL

vidson al corriente de todo. Terminó diciendo:

—Está en Wall-Street, 16. Para allá van estos truhanes ahora. No digo más. Aquí espero el resultado...

En tanto que Harris evacuaba esta diligencia, Patricio y Jane revolvieron la cueva, poniendo en libertad á los niños secuestrados. El relato de las criaturas era interesantísima, sensacional. La miss y el policía lo escuchaban con avidez; pero lo interrumpió Harris, que penetró emocionado, jadeante.

—¡Ya está!—decía—. ¡Ya está!

—¡Libre?—preguntó con ansiedad la miss.

—Sí. ¡Libre, y en compañía de Davidson!

—¡Gracias á Dios!—comentó Jane. Y aquella joven, que tantas pruebas de valor había dado, se echó á llorar como una niña.

Patricio, viéndola llorar, murmuró al oído de su jefe:

—Ya sé cómo va á acabar todo esto.

—¿Cómo?

—En boda.

Momentos después, Davidson, á la cabeza de sus agentes, hacía entrada en la

cueva, apoderándose del herido y de Peggy.

—¿Adónde me lleva usted?—preguntó ésta.

—¡A la horca!...

FIN

¡Nada de medias desgarradas!

El Ren-May Bte., invento sensacional, suprime este defecto de las ligas.



¡El Ren May protege las medias más finas!

Se cose sobre el borde superior de las medias. Un arno introducido en el interior, permite á las ligas efectuar una tracción uniforme sobre todo el contorno. De este modo el esfuerzo es igual y no desgarrá el tejido.

Precio en nuestra Dirección 6,50 el par.
Provincias 6,75

ALFONSO
FOTOGRAFIA
FUENCARRAL-6-MADRID

Profesor.—Dime, niño, ¿qué es una lámpara fundida?
Alumno.—No lo sé, porque en mi casa sólo usamos la lámpara Tungsram y esa no se funde.

Para **ANUNCIOS** en este periódico
DIRIGIRSE

á las
Oficinas de Publicidad
de

JOSE DOMINGUEZ

que tiene la EXCLUSIVA para toda España.

Plaza de Matute, núm. 8

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones
DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE.

CONTIENE

1 patrón de Camiseta.	6 patrón de Delantal
2 " " Chubris.	7 " " orselete.
3 " " Jubón.	8 " " Bregas.
4 " " Bregas.	9 " " Faldón.
5 " " Babero	10 " " Traje

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certifique no debe remitir
30 céntimos.



ELOY DEL OLMO CHOCOLATES DE FAMILIA

CHOCOLATE Á LA AVELLANA

CHOCOLATE AL MOKA
CHOCOLATE DE CAFÉ Y LECHE para comer en crudo
FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO
Castelló, 22-Madrid-Teléfono 1753



VINO DE PEPTONA ORTEGA

Para convalecientes y personas débiles el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc. Farmacia de Ortega, LEÓN, 13, Madrid.—Laboratorio: PUENTE DE VALLECAS.

Manuel Canosa

Armarios frigoríficos, heladoras, moldes para helados, baños de todas clases, duchas, baterías de cocinas económicas para casas de campo, botellas Thermos, cubitos para campo y viaje. Menaje completo de casa. 2, Expoz y Mina, 2.

CAFES

Desde 4,75 hasta 8,50 pesetas kilo. Mezcla de Moka, Caracolillo y Puerto Rico, 5,40 pesetas kilo. Chocolates á brazo.

PLAZA STA. ANA, 12.

AVISO

Toda carta de contestación urgente ó que por su índole debe hacerse particular, es indispensable la remisión de sello.

Todo encargo ó patrón certificado es por cuenta de la señora abonada.

Los valores son por adelantado y en Giro postal, que se adquiere en las principales administraciones de Correos.



GRAN ALBUM

DEL
Año 1912

El libro más ideal, más elegante y más completo.

PARA TODO
PALACIO, HOTEL, GRAN
CASA Y HOGAR
(Ilustrado.)

La mujer española y americana

El Album de 1912 está editado á todo lujo, con rica cubierta, cuatro tricolores y más de ciento noventa grabados.

Está escrito por Emperatrices, Reinas, Infantas, Excelentísimas señoras, actrices y las más eminentes escritoras y señoras intelectuales; los hombres más eminentes y poetas más notables, así como célebres artistas.

Su ínfimo precio supera en mucho al lujo de su edición. Cuesta sólo 2 pesetas en todas las librerías de España, y en sus oficinas: Moda Práctica, Marqués de Cubas, 7, Madrid.

Los abonados de los "diarios «El Liberal», «Heraldo», «Imparcial» y Moda Práctica lo pueden adquirir, presentando el recibo de abono, por sólo 1,75 pesetas.

En provincias remitirán 30 céntimos para el certificado.

Para el desarrollo y endurecimiento de los pechos, nada equivale á las PILULES ORIENTALES

La moda actual exige la esbeltez de formas, sobre todo del talle y caderas. Para mejor comprimirlas y adelgazarlas, se ha prolongado el corsé por la parte inferior, dejando la parte alta del cuerpo completamente libre y desahogada.

Por consiguiente, ahora más que nunca, la mujer elegante desea tener un hermoso busto y, sobre todo, bien formado, puesto que ya no está sostenido, completando maravillosamente la armonía de las líneas de su cuerpo.

No es ocioso recordar á las señoras y á las jóvenes cuyo busto no ha adquirido un desarrollo suficiente, y á aquéllas, aún más numerosas, cuyos pechos no tienen la rigidez que la moda actual imperiosamente exige, que sólo las **Pilules Orientales** pueden darles el busto ideal que se armonizará elegantemente con la esbeltez de su talle.

Muchos otros productos y tratamientos han sido preconizados con el mismo objeto, pero hasta ahora todos han demostrado su ineficacia y han tenido que inclinarse ante las **Pilules Orientales**, hoy en día tan apreciadas y conocidas en el mundo entero. Sin embargo, la experiencia del pasado parece letra muerta para ciertos imitadores que anuncian aún, á fuerza de reclamos, el descubrimiento de recetas llamadas maravillosas y que operan milagros.

Desgraciadamente, de las palabras á los hechos hay mucha distancia. ¡Cuántas lectoras, cediendo al atractivo de esos reclamos, particularmente enfáticos y seductores, han experimentado amargos y costosos desengaños!

¡Cuánto mejor hubiera sido para esas lectoras, deseadas de obtener un resultado práctico, el empezar por las **Pilules Orientales**! ¡Cuántos disgustos se hubieran evitado!

El número de señoras y jóvenes que son deudoras á estas píldoras de tener un hermoso pecho, aumenta todos los días, y su agradecimiento se manifiesta por cartas elogiosas, que el secreto profesional nos impide publicar en totalidad; pero no por esta causa dejan de ser testimonios auténticos y sinceros de la eficacia indiscutible de las **Pilules Orientales**.

Mm. de C. nos escribe:

*Estoy completamente satisfecha del resultado obtenido con las **Pilules Orientales**. Esté usted persuadido que le demostraré mi agradecimiento haciendo una buena y eficaz propaganda de sus píldoras.*

Mme. de C., rue Bayen.—Paris.

Y esta otra:

Muy señor mío:

*Las **Pilules Orientales** me han dado muy buen resultado y merced á ellas veo con satisfacción que los huecos que tanto afeaban mi garganta van desapareciendo poco á poco. Tengo, más que nunca, esperanza de recobrar lo que había perdido hace varios años.*

Luisa M., rue Franklin.—Passy.

Las **Pilules Orientales** son tan convenientes á las jóvenes como á las señoras, cuyo pecho no se ha desarrollado suficientemente ó que ha sufrido á causa de cansancio ó de enfermedades. Pueden ser tomadas, sin inconveniente alguno, por las personas de salud ó de temperamento delicado, como lo prueban los dos extractos siguientes:

Muy señor mío:

*Estoy muy satisfecha de vuestras **Pilules Orientales**, las que, no solamente han desarrollado mi pecho, sino*

que han mejorado mi salud. Cuento hoy veinte años, desde mi más tierna infancia estaba anémica, y sólo desde que tomo vuestras píldoras veo desaparecer mi anemia.

Mlle. G., place St. Pierre.—Tonneins.

Muy señor mío:

*Mi amiga, á quien he hecho conocer las **Pilules Orientales**, está muy satisfecha. Hasta los dolores de estómago que tenía han desaparecido.*

L. V., rue Couraye.—Granville.

Por consiguiente, las **Pilules Orientales** no perjudican ni á la salud ni al estómago. Además, no contienen ninguna droga peligrosa, como, por ejemplo, arsénico ú otras, y no ha habido ningún reproche desde hace más de treinta años en que son empleadas por las señoras y jóvenes de todos los países.

Hasta los médicos reconocen sus méritos y las prescriben á su clientela, como lo prueba la siguiente carta:

Muy señor mío:

*Continúo recetando vuestro excelente producto **Pilules Orientales**, á mi clientela, y tengo la satisfacción de poderle manifestar que he obtenido numerosos éxitos.*

Dr. N.—Loire Inferieure.

El buen efecto de las **Pilules Orientales** se manifiesta inmediatamente y suele completarse en dos meses; algunas veces en pocas semanas, como lo atestiguan las dos cartas siguientes:

Muy señor mío:

*Sólo hace quince días que tomo las **Pilules Orientales** y observo ya con satisfacción un resultado verdaderamente sorprendente.*

Mme. H. L., rue Gondart.—Marseille.

Muy señor mío:

*Me apresuro á felicitaros por vuestras **Pilules Orientales**, que deberían denominarse Píldoras maravillosas.*

Un solo frasco ha sido suficiente para hacer desaparecer dos huecos que tenía en cada lado del cuello. Ahora poseo un busto espléndido; mi pecho, antes caído, se ha erguido firme y rígido.

Melle A. L.—Vevey (Suisse).

Ponemos punto aquí á las citaciones que demuestran la eficacia de las **Pilules Orientales**, y que impiden el confundirlas con ninguna de las imitaciones más ó menos fantásticas que sin interrupción salen á la luz, ni con las invenciones ilusorias que no tienen nada de nuevas y que pretenden crear carne á medir al centímetro.

Por lo que antecede, si á vuestro pecho le falta desarrollo ó firmeza, si deseáis mejorar la estética de vuestro busto, no vaciléis en apelar á las **Pilules Orientales**. Harán por vos lo que han hecho por millares de otras personas: el aspecto de vuestro cuerpo nada tendrá que envidiar al de vuestras compañeras más favorecidas. Vos misma estaréis asombrada y maravillada de la rápida transformación que se operará en vos.

Si deseáis datos complementarios, pedid nuestro folleto explicativo que contiene numerosos testimonios y que os será enviado gratis.

Un frasco se remite por correo enviando 7'50 pesetas en libranza ó Giro postal á CEBRIAN Y COMPAÑIA, Puerta-ferrisa, 18, Barcelona, De venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal, 2.—En Barcelona: Farmacia Oliver, Hospital, 2.

